

Raquel Partnoy

Ni muchos Ni pocos

Cuando los pájaros dejaron de cantar
y el sol se empecinó en no brillar,

cuando las voces de los desaparecidos
fueron ahogadas o acribilladas,

ni muchos ni pocos preguntaron
dónde estaban, no quisieron saber.

.

.

Cuando comenzaron los pájaros
inquietos a revolotear sobre

infames espacios de sangre y terror,
intuyendo la atmósfera pesada,

ni pocos ni muchos preguntaron
porqué mataron tantos miles,

sólo quisieron saber porqué,
cómo algunos se pudieron salvar.

.

.